

VISIBILIDAD CONDICIONADA: GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA EN UNA HISTORIA LITERARIA CHINA

CONDITIONED VISIBILITY: GERTRUDIS GÓMEZ DE
AVELLANEDA IN A CHINESE LITERARY HISTORY:

Yijiu WANG 

Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España

Resumen

Este artículo analiza, como estudio de caso, la incorporación de Gertrudis Gómez de Avellaneda en el quinto volumen de la *Historia general de la literatura de España e Hispanoamérica* dirigida por Chen Zhongyi (2023), una de las pocas obras, dentro del corpus considerado, que la integran de manera relativamente sistemática. Leída frente a su ausencia en otras historias y manuales de circulación académica en China, esta inclusión deja ver las condiciones bajo las cuales se concede visibilidad a las escritoras. A partir de las reflexiones de Jean Franco sobre género, representación y poder interpretativo, se propone el concepto de “visibilidad condicionada” para describir cómo una escritora puede incorporarse a la historia literaria sin que su subjetividad sea plenamente reconocida. El análisis se centra en tres operaciones: la sentimentalización de la autora, la reducción moral y nacional de sus personajes femeninos, y la elisión de su dimensión como viajera y sujeto intelectual transatlántico. El caso muestra que la historia literaria no solo produce visibilidad, sino que también define bajo qué formas una mujer puede ser leída, clasificada e integrada en la tradición.

Palabras clave: Gertrudis Gómez de Avellaneda; historiografía literaria china; visibilidad condicionada; autoría femenina; literatura hispanoamericana.

Abstract

This article analyzes, as a case study, the incorporation of Gertrudis Gómez de Avellaneda into the fifth volume of *Historia general de la literatura de España e Hispanoamérica*, edited by Chen Zhongyi (2023), one of the few works within the corpus considered that integrate her in a relatively systematic way. Read against her absence from other histories and manuals circulating in Chinese academia, this inclusion makes it possible to examine the conditions under which women writers are granted visibility. Drawing on Jean Franco's

Resumo

Este artigo analisa, como estudo de caso, a incorporação de Gertrudis Gómez de Avellaneda no quinto volume da *Historia general de la literatura de España e Hispanoamérica*, dirigida por Chen Zhongyi (2023), uma das poucas obras dentro do corpus considerado que a integram de maneira relativamente sistemática. Lida diante de sua ausência em outras histórias e manuais de circulação acadêmica na China, essa inclusão deixa ver as condições sob as quais se concede visibilidade às escritoras. A partir das

reflections on gender, representation, and interpretive power, the article proposes the concept of “conditioned visibility” to describe how a woman writer may be incorporated into literary history without her subjectivity being fully recognized. The analysis focuses on three operations: the sentimentalization of the author, the moral and national reduction of her female characters, and the elision of her dimension as a traveler and transatlantic intellectual subject. The case shows that literary history does not merely produce visibility; it also defines the forms through which a woman can be read, classified, and integrated into tradition.

Keywords: Gertrudis Gómez de Avellaneda; Chinese Literary Historiography; Conditioned Visibility; Female Authorship; Spanish American Literature.

reflexões de Jean Franco sobre gênero, representação e poder interpretativo, propõe-se o conceito de “visibilidade condicionada” para descrever como uma escritora pode ser incorporada à história literária sem que sua subjetividade seja plenamente reconhecida. A análise concentra-se em três operações: a sentimentalização da autora, a redução moral e nacional de suas personagens femininas e a elisão de sua dimensão como viajante e sujeito intelectual transatlântico. O caso mostra que a história literária não apenas produz visibilidade, mas também define sob quais formas uma mulher pode ser lida, classificada e integrada à tradição.

Palavras-chave: Gertrudis Gómez de Avellaneda; historiografia literária chinesa; visibilidade condicionada; autoria feminina; literatura hispano-americana.

La historia literaria nunca ha sido un registro neutral de los hechos literarios. La escritura de la historia, lejos de ofrecer una representación transparente del pasado, otorga estructura y sentido a los acontecimientos mediante procedimientos narrativos (White, 1973). Algo semejante ocurre con la historia literaria: más allá de conservar obras, mediante operaciones de selección, clasificación e interpretación decide qué autores y qué textos pueden ingresar en una tradición y de qué modo serán comprendidos. La historia literaria determina así las formas mismas de la visibilidad: no solo el acceso a la tradición, sino también las categorías bajo las cuales autores y textos pueden ser leídos y reconocidos.

Por ello, la cuestión de las mujeres y la historia literaria exige desplazar el foco desde la ausencia hacia las formas de incorporación: más que recuperar autoras olvidadas, importa observar en qué tramas discursivas se las inscribe y qué margen tienen allí para interpretar su propia experiencia (Franco, 1989, p. xi-xii). En otras palabras, incluso cuando las mujeres alcanzan visibilidad, esta suele producirse dentro de estructuras narrativas determinadas y bajo formas previamente recodificadas. Estar presente en la historia literaria no equivale a figurar en ella en los propios términos.

Esta cuestión atraviesa también la escritura de la historia literaria hispanoamericana. Jean Franco considera la religión, el nacionalismo y la modernización como grandes narrativas que organizan la posición de las mujeres y las inscriben de manera diferenciada en el texto social (Franco, 1989, p. xii). Las mujeres, según esto, nunca ingresan en la tradición literaria de manera abstracta: lo hacen siempre dentro de determinados relatos históricos y órdenes simbólicos. Si Franco muestra dentro de qué relatos se inscribe a las mujeres, los estudios de Beatriz González-Stephan sobre la historiografía literaria hispanoamericana del siglo XIX permiten ver por qué la historia literaria, como género, opera de ese modo: esta escritura estuvo estrechamente vinculada con la construcción del Estado nacional y con la formación del canon cultural. Al establecer una tradición literaria nacional, la historia literaria organiza obras, autores y sujetos culturales mediante procedimientos de selección, jerarquización y legitimación (González-Stephan, 2002, p. 5-6, 11). Vistas así, la ausencia, la subordinación o la incorporación condicionada de las mujeres y de otros sujetos marginales no son fenómenos accidentales: forman parte del funcionamiento mismo de la historia literaria.

A partir de estos planteamientos sobre la historia literaria en el mundo hispánico, es posible desplazar la pregunta hacia la historiografía china de la literatura hispanoamericana. En este artículo, por “historiografía china de la literatura hispanoamericana” entiendo principalmente aquellas historias literarias, manuales y obras de carácter general escritas en chino que, dentro del contexto académico y educativo chino, cumplen una función de síntesis, enseñanza u organización del conocimiento sobre la literatura hispanoamericana.¹ Estas obras traducen, presentan y reordenan saberes ya constituidos desde sus propias condiciones académicas y culturales, construyendo así determinadas formas de entender la “literatura hispanoamericana”. En el caso de las escritoras, esta lógica de selección se percibe con especial claridad: ¿qué experiencias se conservan, qué formas de subjetividad se debilitan, y qué obras se incorporan con mayor facilidad a relatos estables de la historia literaria?

En el caso chino, la recepción de la literatura latinoamericana ha estado históricamente atravesada por marcos de crítica social, antiimperialismo, anticolonialismo y literatura del Tercer Mundo. Como ha mostrado Teng Wei, las primeras traducciones y lecturas de la literatura latinoamericana en la China contemporánea estuvieron vinculadas con la imagen de una literatura de pueblos oprimidos y con una sensibilidad política no occidental (Teng, 2011, p. 1-9, 41-46). Esta condición de recepción ayuda a explicar

¹ Empleo “hispanoamericana” para delimitar el objeto de este estudio —la literatura en español de América— y conservo “latinoamericana” cuando remito a la terminología de las obras chinas y al marco más amplio de recepción, en el que suele hablarse de “literatura latinoamericana” (拉美文学).

por qué ciertas dimensiones de Avellaneda —como el antiesclavismo o el valor histórico-nacional de sus novelas— encajan con mayor facilidad en la historiografía china que otras, como la autoría femenina, la escritura de viajes o la construcción de una subjetividad intelectual transatlántica.

El caso de Gertrudis Gómez de Avellaneda ilustra esta lógica de incorporación. En el volumen analizado, su figura se vuelve visible sobre todo a través de tres ejes: la experiencia afectiva, el valor antiesclavista de *Sab* (1841) y la función histórico-nacional de *Guatimozín, último emperador de México* (1846). Quedan debilitadas, en cambio, su dimensión viajera, su posición intelectual transatlántica y las formas mediante las cuales construye su autoridad autoral.

Sobre esta base, el corpus se delimita a partir de historias literarias y manuales de carácter panorámico publicados en chino por editoriales universitarias o académicas. En varias de estas obras, Avellaneda no figura, como ocurre en *Lading Meizhou Wenxueshi* [拉丁美洲文学史 / Historia de la literatura latinoamericana] (Zhao et al., 1989), *Lamei Wenxue Liupai yu Wenhua* [拉美文学流派与文化 / Corrientes y cultura de la literatura latinoamericana] (Li, 2010) y *Lading Meizhou Wenxue Jingdian Pingxi* [拉丁美洲文学经典评析 / Análisis de los clásicos de la literatura latinoamericana] (Yan, 2019). Esta ausencia en el corpus considerado vuelve pertinente detenerse en su presencia en la obra dirigida por Chen Zhongyi. Por esa razón, sin pretender ofrecer un panorama exhaustivo de toda la historiografía china sobre la literatura hispanoamericana, este artículo centra su análisis en el quinto volumen de *Xibanya yu Xibanyayu Meizhou Wenxue Tongshi* [西班牙与西班牙语美洲文学通史 / Historia general de la literatura de España e Hispanoamérica], titulado *Xibanyayu Meizhou wenxue: jinxiandai* [西班牙语美洲文学：近现代 / Literatura hispanoamericana: época moderna y contemporánea] (Chen, 2023). Dentro del corpus considerado, esta obra se destaca por incorporar de manera relativamente sistemática a Avellaneda. Las demás historias y manuales consultados funcionan como corpus de contraste para situar esta presencia dentro de un campo más amplio de ausencias, selecciones y formas parciales de incorporación.

La elección de Avellaneda como caso de estudio no responde solo a su presencia en el volumen analizado. En el conjunto de las historias literarias chinas consultadas, la presencia de escritoras hispanoamericanas tiende a organizarse en torno a un número reducido de figuras especialmente legitimadas. A diferencia de Gabriela Mistral, cuya inclusión se apoya en una credencial institucional de alcance internacional como el Premio Nobel, Avellaneda no cuenta con ese tipo de reconocimiento, capaz de volver inevitable su presencia. Su incorporación en la obra dirigida por Chen responde, por tanto, a una operación historiográfica concreta de selección y legitimación.

Además, pocas escritoras en lengua española del siglo XIX reúnen, como ella, una pluralidad tan amplia de dimensiones potencialmente narrables: la denuncia antiesclavista, la experiencia sentimental, la construcción de personajes femeninos complejos, la escritura de viajes y la reivindicación activa de su autoría. El caso muestra la distancia entre la amplitud de dimensiones que la trayectoria de Avellaneda pone a disposición de la crítica y las formas específicas bajo las cuales el volumen analizado la incorpora.

A partir de la problemática planteada por Franco en torno al género y la representación, este artículo analiza cómo la historiografía china de la literatura hispanoamericana inscribe a Gómez de Avellaneda. Aunque *Plotting Women* se publicó en 1989, su planteamiento sobre la lucha por el poder interpretativo ofrece un punto de partida para examinar las condiciones bajo las cuales se concede visibilidad a las mujeres en la historia literaria (Franco, 1989, p. xi-xii). Este marco se complementa aquí con los estudios de González-Stephan sobre la historia literaria como género vinculado a la construcción nacional y a la formación del canon cultural (González-Stephan, 2002, p. 5-6, 11), así como con la lectura de Méndez Rodenas, que actualiza esta problemática desde el contexto cubano y transatlántico específico de Avellaneda (Méndez Rodenas, 2024, p. 126-141).

Sostengo que Avellaneda no está simplemente ausente de la historia literaria. Por el contrario, en la obra dirigida por Chen aparece como una autora lo suficientemente significativa como para recibir una entrada biográfica y un comentario de algunas de sus obras principales. Sin embargo, ese reconocimiento está sujeto a determinadas condiciones de lectura. Por “visibilidad condicionada” entiendo una forma de incorporación historiográfica en la que una autora no queda excluida del relato literario, pero solo puede volverse visible bajo categorías narrativas que limitan de antemano su agencia intelectual. A diferencia de la invisibilización entendida como ausencia, la visibilidad condicionada nombra una forma de presencia regulada: la autora aparece, pero las categorías que permiten reconocerla también restringen las formas en que puede ser leída.

Esta noción puede ponerse en relación con otras categorías con las que la crítica feminista ha pensado la exclusión o la marginalización de las escritoras. La “visibilidad condicionada” se distingue de la “symbolic annihilation” descrita por Tuchman (1978), centrada en la ausencia, la trivialización o la condena que expulsan a las mujeres del registro cultural: en el caso analizado, Avellaneda no desaparece del relato, sino que es incorporada, comentada y valorada. El problema reside en la forma regulada que adopta esa presencia. En este sentido, la noción dialoga con la figura de la “visible ausente” propuesta por Gómez Pereira (2020), aunque desplaza el acento hacia la manera como

una autora ya admitida en la historia literaria queda integrada bajo categorías que limitan su agencia intelectual.

El análisis procede mediante dos tipos de comparación. La primera es interna: dentro de una misma obra y un mismo género historiográfico, se contrasta el modo en que se narra a Avellaneda con el tratamiento de figuras canónicas masculinas, como Pablo Neruda, y de otra escritora ya legitimada, como Gabriela Mistral. Esta comparación muestra si la síntesis propia de una historia general opera de manera semejante sobre todos los autores, o si distribuye sus categorías de forma diferenciada según el género. La segunda comparación es externa y cumple una función complementaria: la entrada historiográfica sobre Avellaneda se lee frente a la escritura biográfica, la crítica feminista y transatlántica y los estudios sobre literatura de viajes. No se trata de exigir a una historia general el grado de detalle de una monografía, sino de identificar qué dimensiones de la autora quedan disponibles, atenuadas o desplazadas en el proceso de incorporación historiográfica.

Del sujeto literario a la “mujer privada”: la sentimentalización de la escritora

Jean Franco, al analizar los órdenes de conocimiento marcados por el género, señala que los discursos institucionales han tendido a sostener su autoridad mediante la separación entre racionalidad masculina y sentimiento femenino (Franco, 1989, p. xv). Desde esta observación puede leerse el tratamiento sentimentalizado de las escritoras en la historia literaria. Cuando las mujeres ingresan en ella, no siempre lo hacen como sujetos de conocimiento o como sujetos literarios reconocidos; con frecuencia, su experiencia creadora queda comprimida en una experiencia afectiva privada. El amor, el matrimonio, la soledad y la herida sentimental se convierten entonces en claves privilegiadas para explicar su posición literaria.

Un ejemplo temprano aparece en *The History of Spanish American Literature* de Alfred Coester, publicada originalmente en 1916. Al referirse a Gertrudis Gómez de Avellaneda, Coester observa que “en la misma medida en que alcanzó éxito en su labor literaria, fue desafortunada en el amor” (Coester, 1950, p. 28; traducción propia). Al colocar en paralelo el valor literario y el infortunio sentimental, la frase sugiere que ambos poseen una fuerza explicativa semejante. La operación privatiza la lectura de la autora: los logros de una escritora parecen adquirir sentido narrativo solo cuando se los pone en relación con el sufrimiento afectivo.

Un siglo más tarde, la historia literaria dirigida por Chen reproduce una estructura semejante, aunque de manera más discreta. En la *Historia general de la literatura de España e Hispanoamérica*, la presentación de Avellaneda

comienza con una serie de datos biográficos que privilegian la dimensión afectiva de la autora:

Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873), poeta cubana, nació en Camagüey. Su padre murió tempranamente y, además, durante su viaje por Europa sufrió dos matrimonios fallidos y fue abandonada por su amante cuando estaba embarazada de seis meses, lo que le causó una profunda herida física y emocional. Afortunadamente, recibió el apoyo de poetas españoles como José Zorrilla, Fernán Caballero², José de Espronceda y Alberto Acosta³. Al mismo tiempo, leyó ampliamente las obras de escritores románticos franceses, británicos y de otros países, como Victor Hugo, François-René de Chateaubriand y Lord Byron. Escribió la extensa novela histórica *Sab* (1841), *Guatimozín, último emperador de México* (1846), así como numerosos poemas y dos obras teatrales. (Chen, 2023, p. 65; traducción propia).

La experiencia afectiva privada funciona como umbral de entrada en la historia literaria. La legitimidad literaria de la escritora parece requerir, en cierta medida, la mediación de figuras ya legitimadas del campo literario español. Esta misma forma de reconocimiento es selectiva: en 1853, tras la muerte de Juan Nicasio Gallego, Avellaneda aspiró a sucederle en la Real Academia Española. Según reconstruye Cotarelo y Mori, la discusión académica derivó hacia la admisión de mujeres en la institución, cuestión ante la cual una gran mayoría de académicos se mostró contraria, incluso en el caso de las académicas honorarias (Cotarelo y Mori, 1930, p. 241-245). Este episodio permite comprender con mayor precisión la posición estructural que ocupaba la autora en el campo literario decimonónico. Sin embargo, ni en Coester ni en la historia literaria dirigida por Chen este episodio recibe atención. Lo que se convierte en punto de partida narrativo es el abandono amoroso; lo que queda oscurecido es la disputa de Avellaneda por un lugar en una institución central de consagración literaria. La paradoja reside en que la historia literaria concede mayor relieve a los episodios sentimentales de la autora que a un rechazo institucional explícitamente vinculado con la exclusión de las mujeres de la Real Academia Española.

Y, sin embargo, separadas por un siglo y producidas en contextos académicos distintos, las dos historias literarias coinciden en presentar a Avellaneda como una mujer marcada por experiencias afectivas, antes que

²En el original, Chen incluye a “Fernán Caballero” entre los “poetas españoles” que apoyaron a Avellaneda; conviene precisar que Fernán Caballero es el seudónimo de la novelista Cecilia Böhl de Faber.

³En el original figura “Alberto Acosta” (阿尔贝托·阿科斯塔); el nombre no corresponde a ninguna figura claramente identificable del círculo literario de Avellaneda y podría tratarse de una confusión con Alberto Lista (1775-1848), poeta y maestro vinculado a varios autores del romanticismo español. Se conserva la forma consignada por Chen.

como un sujeto literario en sentido pleno. La comparación con Coester sitúa esta forma de lectura más allá del contexto chino, dentro de una tradición más amplia de incorporación condicionada de las escritoras. En la obra dirigida por Chen, ese sustrato compartido se articula con una lógica local de lectura: la sentimentalización la vincula con una tradición transnacional de lectura de la autoría femenina, mientras que su inscripción en la crítica social y en una imaginación política tercermundista —como se verá en los apartados siguientes— remite a un horizonte específicamente chino.

La comparación interna con otras figuras tratadas en la propia obra dirigida por Chen Zhongyi precisa el alcance de esta sentimentalización. En el capítulo dedicado a la poesía hispanoamericana del siglo XX, cinco figuras canónicas —Gabriela Mistral, César Vallejo, Nicolás Guillén, Pablo Neruda y Octavio Paz— son presentadas mediante subtítulos que hacen visible una diferencia de organización. Las secciones dedicadas a los poetas varones se estructuran según etapas estéticas, políticas o cronológicas —“vanguardia” y “revolución” para Vallejo; “temprana”, “intermedia” y “tardía” para Neruda; “aprendizaje”, “madurez” y “plenitud” para Paz—. La sección sobre Mistral, por su parte, se organiza en torno a una trayectoria afectiva: “del amor romántico al amor materno” y “del amor materno al amor universal” (Chen, 2023, p. 8-9; traducción propia).

El contraste debe leerse teniendo en cuenta que el amor no está ausente de la poesía masculina. La propia historia literaria reconoce que “los poemas de amor constituían la principal orientación del joven Neruda” (Chen, 2023, p. 330; traducción propia), pero esa dimensión no organiza el título ni la trayectoria general del poeta. En Mistral, en cambio, el amor deja de ser un tema entre otros y se convierte en el principio narrativo de su biografía literaria. El mismo contraste se observa, de manera más sintética, en *Lading Meizhou Wenxue Jingdian Pingxi* [Análisis de los clásicos de la literatura latinoamericana], de Yan Bo: mientras Mistral es presentada a partir de tres etapas afectivas —amor romántico, amor maternal y amor universal—, Neruda queda situado principalmente en una trayectoria diplomática, política y de exilio, aun cuando la obra reconoce que “el amor y la lucha” son temas constantes de su vida y de su poesía (Yan, 2019, p. 106-112; traducción propia). El amor, presente en ambos casos, solo se convierte en principio organizador de la biografía cuando se trata de una poeta. Puesto que ambos tratamientos pertenecen al mismo género historiográfico, a la misma obra e incluso al mismo capítulo, la diferencia no puede imputarse a la economía de la síntesis: lo que cambia es la categoría con que se organiza la trayectoria de una poeta frente a la de un poeta.

Cuando la historia literaria se organiza principalmente en torno a la evolución de corrientes, genealogías intelectuales y procesos de canonización,

la vida privada opera aquí como una forma de legibilidad: vuelve a la mujer explicable, clasificable e integrable en el relato canónico. Por el contrario, las estructuras institucionales, las prácticas de escritura y las estrategias literarias mediante las cuales las mujeres se constituyen como sujetos de conocimiento tienden a quedar desplazadas.

En los estudios biográficos de María de los Ángeles Ayala Aracil, la relación entre Avellaneda e Ignacio de Cepeda —destinatario de buena parte de su correspondencia y figura central en su escritura autobiográfica— se entiende como parte del proceso de formación de su autoría, antes que como una anécdota privada exterior a la creación literaria. Es indicativo, en este sentido, que un texto de divulgación biográfica como el suyo formule la relación entre la vida sentimental y la trayectoria literaria de Avellaneda en términos de paralelismo y no de causalidad — “Años, pues, de soledad afectiva, pero años de éxito literario” (Ayala Aracil, 2008, s. p.)—, sin convertir la primera en explicación de la segunda. La experiencia afectiva no queda comprimida en lo “privado”, sino que interviene en la construcción misma de la autoría.

Frente a ello, la historia literaria organiza la lectura en torno a su vida emocional y deja en sombra su estatuto intelectual en el campo literario del siglo XIX. Mientras la biografía conserva con mayor facilidad los procesos de formación subjetiva y las contradicciones de la experiencia, la historia literaria la comprime en estructuras narrativas estables y reconocibles, de modo que lo que presenta no es a Avellaneda, sino una versión de ella que sus marcos pueden absorber. Leída de este modo, la insistencia en su vida sentimental no responde solo a una curiosidad biográfica: cumple una función de legibilidad, al hacer que la escritora resulte más fácilmente integrable en el relato historiográfico.

De la experiencia compleja a la alegoría nacional: género, moral y crítica social

Jean Franco ha mostrado que, con el ascenso del nacionalismo como nuevo discurso hegemónico, también se transformó la posición de las mujeres en el texto social. El nacionalismo no solo reorganizó la identidad nacional; reordenó también la función simbólica de las mujeres dentro de sus relatos. Las mujeres no quedaron simplemente excluidas de la narrativa nacional, sino que fueron incorporadas a ella bajo determinadas funciones morales y simbólicas (Franco, 1989, p. xvii-xviii).

Este mecanismo aparece también en la forma en que la historiografía china de la literatura hispanoamericana presenta la obra de Gómez de Avellaneda. En el quinto volumen de la *Historia general de la literatura de España e Hispanoamérica*, titulado *Literatura hispanoamericana: época moderna y contemporánea*, Chen Zhongyi analiza *Sab* (1841) y *Guatimozín, último*

emperador de México (1846) como obras representativas de Avellaneda. Sin embargo, en el modo en que se organizan estas obras, su complejidad en torno al género, el deseo, el mestizaje y la experiencia colonial se repliega hacia relatos más estables de historia nacional y juicio moral.

En el caso de *Sab*, la lectura de Chen cierra el sentido de la novela en una dirección muy precisa. La historia literaria afirma que la novela dirige su crítica contra la esclavitud cubana y contra las injusticias que derivan de ella, y atribuye finalmente la destrucción del protagonista al “mal absoluto” del sistema esclavista (Chen, 2023, p. 86; traducción propia). Esta lectura reconoce con precisión la orientación abolicionista de la obra y su importancia como crítica social, pero tiende a estabilizar su sentido dentro de ese marco.

Este tratamiento puede entenderse también en el marco de la recepción china de la literatura latinoamericana. Teng Wei caracteriza la traducción de la literatura latinoamericana entre las décadas de 1950 y 1970 como la construcción de una “América Latina / literatura revolucionaria”, y señala que las primeras traducciones estuvieron vinculadas con el marco de las “literaturas de pueblos oprimidos”, con una sensibilidad antiimperialista y anticolonial y con los mecanismos político-culturales de la Nueva China. A partir de la década de 1980, la literatura latinoamericana ingresó además en el horizonte de lectores y críticos chinos como una literatura “no occidental”, del Tercer Mundo y de “lenguas minoritarias” en el contexto chino (Teng, 2011, p. 1-9, 41-46). Desde esta perspectiva, los aspectos antiesclavistas y de crítica social de *Sab* encuentran una inscripción más inmediata en ese horizonte de recepción, mientras que sus dimensiones relativas a la subjetividad femenina, el deseo y la construcción de la autoría son más difíciles de desarrollar.

La crítica feminista y transatlántica reciente ha subrayado que *Sab* desborda el marco de una narrativa exclusivamente abolicionista. Adriana Méndez Rodenas sostiene que la importancia de la novela radica en el modo en que Avellaneda utiliza la forma romántica para reorganizar las relaciones entre género, esclavitud y subjetividad (Méndez Rodenas, 2024, p. 126-141). *Sab* articula la denuncia de la esclavitud con una reflexión más amplia sobre la posición compartida de mujeres y esclavos dentro de una estructura social de subordinación.

Esta dimensión se advierte con especial claridad en la relación entre esclavitud, matrimonio y propiedad que organiza la novela. La situación de Sab funciona como denuncia del régimen esclavista y, al mismo tiempo, como punto de comparación con la posición de las mujeres dentro del orden patriarcal. Carlota aparece situada en una economía matrimonial donde el afecto, la herencia y la conveniencia social se entrelazan. Teresa, por su parte, encarna una forma de renuncia que revela los límites impuestos a la agencia femenina. De este modo, la novela expone una red de subordinaciones en

la que raza, género, deseo y propiedad se articulan entre sí. Reducir *Sab* a su valor antiesclavista permite incorporarla con facilidad a una narrativa pública de crítica social, pero relega la crítica avellanadiana del matrimonio, de la dependencia femenina y de las formas afectivas de la dominación.

La historia literaria conserva aquello que puede integrarse con mayor facilidad en una narrativa pública de crítica social; en cambio, atenúa las dimensiones vinculadas a la subjetividad femenina, el mestizaje, el deseo y la experiencia transatlántica. Esta reducción de la complejidad es aún más visible en el tratamiento de *Guatimozín, último emperador de México*. El volumen analizado advierte primero la complejidad del personaje de Marina, o Malinche, y reconoce que Avellaneda le otorga mayor comprensión y simpatía. Sin embargo, la conclusión termina por reinscribir esa complejidad en un marco moral nacionalista: una mujer actúa movida por el “gran amor”, cargado de sentimiento patriótico; la otra, por un “amor pequeño”, egoísta y capaz de traicionar a su raza (Chen, 2023, p. 88; traducción propia).

La oposición entre “gran amor” y “amor pequeño”, entre sentimiento patriótico e interés privado, desplaza la experiencia femenina hacia una lógica de fidelidad nacional. Franco, al estudiar la figura de Malinche, observa que la historia de la traición femenina es indispensable para la épica nacionalista (Franco, 1989, p. xviii). La lectura de Marina como “traidora” no constituye un simple juicio moral, sino una forma de estabilizar las fronteras del relato nacional.

La lectura de Méndez Rodenas sobre *Guatimozín...* ofrece otra vía. En lugar de decidir si Marina traiciona o no a su pueblo, la sitúa en el cruce de la violencia colonial, la mediación lingüística, la identidad de género y los vínculos afectivos. Como mediadora, Marina participa en la circulación de la palabra y del poder; como mujer indígena, su cuerpo y sus afectos quedan expuestos a una economía colonial que la convierte simultáneamente en intérprete, objeto de juicio moral y figura simbólica de la nación herida. La lectura moralizante del volumen analizado neutraliza esta ambivalencia al someterla a una lógica nacional de juicio. Lo que se pierde no es únicamente la simpatía de Avellaneda hacia Marina, sino la posibilidad de leer a este personaje como una figura que desestabiliza la propia lógica de la épica colonial.

La lógica de selección aparece también en el corpus elegido. La historia literaria dirigida por Chen analiza *Sab* y *Guatimozín, último emperador de México*, pero omite *Dos mujeres* (1842-1843). Esta ausencia debería leerse como parte de una operación historiográfica de selección, más que como una simple omisión documental. *Sab* se integra con relativa facilidad en el marco de la novela antiesclavista y de la crítica social; *Guatimozín...* puede situarse dentro de una trama de conquista, resistencia y juicio moral nacional. *Dos mujeres*, en cambio, desplaza el centro hacia el deseo femenino, el matrimonio,

la relación entre mujeres y la crítica del orden de género —lo que Ayala Aracil ha caracterizado como su carácter reivindicativo (Ayala, 1998, p. 76-83)—, cuestiones menos fácilmente absorbibles por los repertorios habituales de la historia literaria. Leída desde una perspectiva feminista, la novela ayuda a ver una dimensión de Avellaneda difícil de incorporar al repertorio narrativo dominante: no ya la autora antiesclavista o histórica, sino la escritora que explora la subjetividad femenina, reescribe los vínculos entre mujeres y cuestiona el orden matrimonial.

De autora a observadora: la ausencia de la escritura de viajes y del sujeto de conocimiento

Si los apartados anteriores han mostrado cómo la historia literaria reorganiza a las mujeres como sujetos afectivos legibles y como figuras integrables en la alegoría nacional, la escritura de viajes de Avellaneda deja ver otra forma de exclusión: la de su dimensión como observadora y sujeto de conocimiento. Prolongando la reflexión de Franco sobre las mujeres y el poder interpretativo, la cuestión ya no es solo si una mujer puede entrar en la historia literaria, sino si puede hacerlo como intérprete, observadora y productora de conocimiento.

Antes de abordar el problema de la escritura de viajes, conviene volver al modo en que la historia literaria dirigida por Chen presenta efectivamente a Avellaneda. La obra no ignora a Gómez de Avellaneda: la incorpora mediante una entrada biográfica y el comentario de algunas de sus obras principales. Sin embargo, el centro de esa narración está claro: la autora ingresa a través de su vida privada y sus experiencias afectivas —la muerte del padre, los fracasos matrimoniales, el abandono—, mientras que su valor literario se confirma sobre todo mediante el significado antiesclavista de *Sab* y el marco de la novela histórica en *Guatimozín*...

A la luz de esta distribución de la atención, la ausencia de “La Peregrina” —el seudónimo bajo el cual Avellaneda firmó parte de su producción literaria— y de los textos de viaje, deja de ser un mero vacío de información. Revela, más bien, una orientación de la mirada historiográfica que, al privilegiar la biografía sentimental, el antiesclavismo y la novela histórica como entradas para comprender a Avellaneda, deja sin lugar sus dimensiones de viajera, observadora y sujeto intelectual transatlántico. Lo que está en juego no es el espacio disponible, sino la dirección que toma la mirada historiográfica.

El contraste con el tratamiento que la obra dirigida por Chen reserva a los desplazamientos de Pablo Neruda revela el carácter selectivo de este silencio. La obra detalla su trayectoria diplomática por el Sudeste Asiático y América (Chen, 2023, p. 329) y vincula la ampliación de su “radio de vida” y de su “visión” tras una decepción amorosa (Chen, 2023, p. 331; traducción

propia) con la compasión hacia los desposeídos de *Residencia en la tierra*. El desplazamiento geográfico se integra como pieza formativa de su conciencia política. El tránsito constante de Avellaneda entre Cuba, España y otros países europeos —igualmente significativo para su posición intelectual— no recibe, por su parte, una elaboración equivalente. La asimetría adquiere peso porque comparten el mismo soporte historiográfico: lo que difiere es el lugar que cada una puede ocupar en ella.

Méndez Rodenas recuerda que la literatura cubana fue imaginada durante mucho tiempo como una genealogía de autores varones residentes en la isla, que relegó las trayectorias transnacionales y diaspóricas y negó a Avellaneda un lugar en la tradición (Méndez Rodenas, 2024, p. 127). Su problema no es, entonces, solo el de una escritora situada en los márgenes, sino el de una mujer transatlántica cuya posición desestabiliza los marcos nacionales de la historia literaria.

En este contexto, el seudónimo “La Peregrina” ofrece una vía de acceso a esa subjetividad transatlántica. El seudónimo adquiere un valor que va más allá de la referencia biográfica al desplazamiento: funciona como una figura de autoría. Al nombrarse desde la movilidad, Avellaneda transforma el viaje en una posición discursiva desde la cual observa, compara y escribe, situada en un espacio que no coincide plenamente ni con la nación cubana ni con la española.

Los relatos de viaje estudiados por Ángeles Ezama Gil dan cuerpo a esta dimensión. La investigadora recuerda que Avellaneda escribió al menos tres textos de este tipo: un relato del desplazamiento de Cuba a España, editado posteriormente como *Memorias inéditas*, y dos series periodísticas publicadas en 1857 y 1860. Los tres están escritos en primera persona, y los relatos de 1857 y 1860 adoptan la forma de impresiones de viaje publicadas en la prensa. Entre ellos, *Mi última excursión por los Pirineos*, aparecido en el *Diario de la Marina* de La Habana en 1860, articula el desplazamiento con la observación de tradiciones locales, episodios históricos, espacios de sociabilidad y prácticas vinculadas a la cultura balnearia (Ezama Gil, 2011, p. 323-326, 328-330, 347). Allí, la viajera emerge como una voz capaz de seleccionar materiales heterogéneos y concederles cohesión mediante su mirada.

Si Ezama Gil permite identificar el corpus y la materialidad genérica de estos relatos, la investigación de Ferrús Antón ayuda a precisar su alcance autoral. En *Mujer y literatura de viajes en el siglo XIX: entre España y las Américas*, Ferrús Antón insiste en que los textos de viaje de Avellaneda deben leerse como un espacio central de formación subjetiva y de construcción de una posición de autora (Ferrús Antón, 2011, p. 88-93). La escritura viajera adquiere un alcance que excede el testimonio de desplazamiento: mediante ella, Avellaneda organiza la experiencia, negocia su relación con la tradición

literaria masculina y funda una autoridad discursiva propia. El contraste con la historia literaria dirigida por Chen se advierte en este punto: la Avellaneda que en estos estudios aparece como viajera, observadora y productora de una autoridad discursiva queda desplazada, en el volumen analizado, por una figura más fácilmente legible desde la biografía afectiva, la crítica social y la novela histórica.

Visibilidad condicionada y sujeto femenino en la historia literaria

Este artículo ha desplazado la pregunta por el ingreso de las mujeres en la historia literaria hacia las formas que regulan ese ingreso. El caso de Gómez de Avellaneda en la historiografía china permite identificar un mecanismo de incorporación que he denominado “visibilidad condicionada”: las escritoras no quedan necesariamente excluidas, pero su presencia se vuelve posible solo bajo determinadas categorías narrativas y mediante procesos de selección y reorganización.

Estas tres operaciones —sentimentalización, reducción moral y elisión del viaje— comparten una misma lógica. La sentimentalización organiza la lectura de la autora en torno a su vida emocional y oscurece su estatuto intelectual. La lectura moral y nacional de sus novelas conserva el valor antiesclavista de *Sab* y la dimensión histórica de *Guatimozín...*, pero deja en penumbra las zonas donde género, deseo, matrimonio, mediación cultural y colonialidad desestabilizan los esquemas interpretativos disponibles. Finalmente, la elisión de la escritura de viajes deja en segundo plano a la Avellaneda que observa el mundo, organiza la experiencia y construye una autoridad discursiva desde la movilidad transatlántica.

Vistos en conjunto, estos niveles muestran que la historia literaria no produce únicamente presencia o ausencia. Produce también formas diferenciales de legibilidad. En el caso analizado, Avellaneda puede ser incorporada como mujer sentimental, autora antiesclavista o figura vinculada a relatos histórico-nacionales, pero encuentra más dificultad para aparecer como sujeto intelectual, viajera y productora de conocimiento. Como forma de producción de saber entre lenguas y culturas, la historiografía china analizada hereda ciertos mecanismos de incorporación presentes en otras tradiciones y los reconfigura a partir de un horizonte de recepción propio.

Sin convertir este caso en una explicación general de toda la historiografía china, el análisis muestra cómo la mediación intercultural puede reproducir y transformar mecanismos más amplios de incorporación condicionada. Uno de ellos es transnacional: la sentimentalización de la autora —legible ya en Coester a comienzos del siglo XX— pertenece a un repertorio con que la historia literaria ha domesticado la autoría femenina. Otro es local: la facilidad con que Avellaneda se incorpora bajo el signo de la crítica social y

de una imaginación política tercermundista remite a condiciones específicas de la recepción china de la literatura latinoamericana. No se trata, entonces, de una autora completamente silenciada, sino de una autora narrada a través de formas que la vuelven aceptable para la historia literaria. La “visibilidad condicionada” nombra precisamente ese punto de cruce entre reconocimiento y limitación.

Referencias

- AYALA, María de los Ángeles. Dos mujeres, novela reivindicativa de Gertrudis Gómez de Avellaneda. In: Ward, Aengus M. et al. (eds.). *Actas del XII Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Hispanistas* (Birmingham, 21-26 agosto 1995). Birmingham: University of Birmingham Press, 1998. p. 76-83.
- AYALA ARACIL, María de los Ángeles. *Breve biografía de Gertrudis Gómez de Avellaneda*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008. Disponible en: https://www.cervantesvirtual.com/portales/gertrudis_gomez_de_avellaneda/biografia/ Acceso en: 10 mayo 2026.
- CHEN, Zhongyi 陈众议. “Xibanya yu Xibanyayu Meizhou Wenxue Tongshi” Vol. 5: *Xibanyayu Meizhou wenxue: jinxindai* [西班牙与西班牙语美洲文学通史. 第五卷: 西班牙语美洲文学: 近现代 / *Historia general de la literatura de España e Hispanoamérica*. Vol. 5: *Literatura hispanoamericana: época moderna y contemporánea*]. Nanjing: Yilin Chubanshe, 2023.
- COESTER, Alfred. *The History of Spanish American Literature*. New York: Macmillan, 1950. [Reimpresión de la edición revisada de 1928.]
- COTARELO Y MORI, Emilio. *La Avellaneda y sus obras: ensayo biográfico y crítico*. Madrid: Tipografía de Archivos, 1930.
- EZAMA GIL, Ángeles. Los relatos de viaje de Gertrudis Gómez de Avellaneda. *Anales de Literatura Española*, n. 23, 2011, p. 323-351.
- FERRÚS ANTÓN, Beatriz. *Mujer y literatura de viajes en el siglo XIX: entre España y las Américas*. Valencia: Universitat de València, 2011.
- FRANCO, Jean. *Plotting Women: Gender and Representation in Mexico*. New York: Columbia University Press, 1989.
- GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis. *Dos mujeres*. Madrid: Gabinete Literario, 1842-1843. [4 t.]

- GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis. *Guatimozín, último emperador de México*. Edición de Luis T. González del Valle y José Manuel Pereiro Otero. Madrid: Cátedra, 2020.
- GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis. *Sab*. Edición de José Servera. Madrid: Cátedra, 1997.
- GÓMEZ PEREIRA, Vanessa. María Rosa Oliver: visible ausente. Una revisión del canon intelectual latinoamericano. *La Manzana de la Discordia*, Cali, v. 15, n. 1, p. 171-208, 2020. DOI: 10.25100/lamanzanadeladiscordia.v15i1.8824.
- GONZÁLEZ-STEPHAN, Beatriz. *Fundaciones: canon, historia y cultura nacional: La historiografía literaria del liberalismo hispanoamericano del siglo XIX*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 2002.
- LI, De'en 李德恩. *Lamei Wenxue Liupai yu Wenhua* [拉美文学流派与文化 / *Corrientes y cultura de la literatura latinoamericana*]. Shanghai: Shanghai Waiyu Jiaoyu Chubanshe, 2010.
- MÉNDEZ RODENAS, Adriana. Gertrudis Gómez de Avellaneda as Literary Precursor and Transatlantic Intellectual. In: Unruh, Vicky; Loss, Jacqueline (orgs.). *The Cambridge History of Cuban Literature*. Cambridge: Cambridge University Press, 2024. p. 126-141.
- TENG, Wei 滕威. “*Bianjing*” zhi Nan: *Lading Meizhou Wenxue Hanyi yu Zhongguo Dangdai Wenxue (1949-1999)* [“边境”之南: 拉丁美洲文学汉译与中国当代文学 (1949-1999) / *Al sur de la “frontera”: traducción china de la literatura latinoamericana y literatura china contemporánea, 1949-1999*]. Beijing: Peking University Press, 2011.
- TUCHMAN, Gaye. The Symbolic Annihilation of Women by the Mass Media. In: Tuchman, Gaye; Daniels, Arlene Kaplan; Benét, James (eds.). *Hearth and Home: Images of Women in the Mass Media*. New York: Oxford University Press, 1978. p. 3-38.
- WHITE, Hayden. *Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1973.
- YAN, Bo 晏博. *Lading Meizhou Wenxue Jingdian Pingxi* [拉丁美洲文学经典评析 / *Análisis de los clásicos de la literatura latinoamericana*]. Beijing: Waiyu Jiaoxue yu Yanjiu Chubanshe, 2019.
- ZHAO, Deming 赵德明 et al. *Lading Meizhou Wenxueshi* [拉丁美洲文学史 / *Historia de la literatura latinoamericana*]. Beijing: Beijing Daxue Chubanshe, 1989.

Yijiu Wang, Doutoranda no Programa de Doutorado em Teoria da Literatura e Literatura Comparada pela Universitat Autònoma de Barcelona. É mestre pela Universidade da Academia Chinesa de Ciências Sociais. Entre suas publicações, destaca-se a tradução para o chinês do capítulo “Los movimientos feministas en América Latina en el siglo XX”, de Dora Barrancos, incluído no *Manual del pensamiento social latinoamericano* (2024). Suas linhas de pesquisa concentram-se na historiografia chinesa da literatura hispânica e nos estudos de gênero nas letras latino-americanas.

E-mail: Yijiu.Wang@autonoma.cat

Declaração de Autoria

Yijiu Wang, declarada autora, confirma sua participação em todas as etapas de elaboração do trabalho: 1. Conceição do projeto, pesquisa bibliográfica, análise e interpretação dos dados; 2. Redação e revisão do manuscrito; 3. Aprovação da versão final do manuscrito para publicação; 4. Responsabilidade por todos os aspectos do trabalho e garantia pela exatidão e integridade de qualquer parte da obra.

Declaração de Disponibilidade de Dados

Todo o conjunto de dados que dá suporte aos resultados deste estudo foi publicado no próprio artigo.

Parecer Final dos Editores

Ana Maria Lisboa de Mello, Elena Cristina Palmero González, Rafael Gutierrez Giraldo e Rodrigo Labriola, aprovamos a versão final deste texto para sua publicação.

Recebido em: 14/05/2026

Aceito em: 20/06/2026